

Calderón Hinojosa, Felipe, *El presidente Calderón en la inauguración del Foro Global de Energía Renovable*, México, Sala de Prensa del Gobierno Federal. Presidencia de la República Mexicana, 07 de octubre de 2009.

Consultado en:

<http://www.presidencia.gob.mx/prensa/?contenido=49211>

Fecha de consulta: 28/10/2009.

León Guanajuato

Gracias.

Muy buenos días, amigas y amigos.

Señor licenciado Juan Manuel Oliva Ramírez, Gobernador del Estado de Guanajuato.

Muchas gracias por su hospitalidad.

Lo mismo al licenciado Vicente Guerrero, Presidente Municipal de León, Guanajuato.

Saludo al doctor Kandeh Yumkella, Director General de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, ONUDI. Le agradezco mucho su apoyo y también lo felicito por este descubrimiento que se ha hecho en Sierra Leona, espero que sea realmente para la prosperidad de su querido país.

Desde luego, quiero saludar y darle la bienvenida nuevamente a México a una persona que yo admiro enormemente, en lo personal, y que ha hecho muchísimo por la humanidad, como es el doctor Rajendra Pachauri, Presidente del Panel Intergubernamental Contra el Cambio Climático y además, y por lo mismo, Premio Nobel de la Paz; Director General, además, de Energy Research Institute.

Al doctor Magdy Martínez-Solimán, nuevamente lo saludo con afecto. Nos acabamos de ver recientemente en la Presentación de la Evolución del Desarrollo Humano en el mundo, Coordinador de las Naciones Unidas en México.

Y, desde luego, a la señora Helen Pelosse, Directora General de la Agencia Internacional de Energía. Le doy la bienvenida a México y le auguro el mayor de los éxitos en su gestión. Sabe que va a contar con México y con mi Gobierno de manera decidida.

Saludo a todos ustedes, amigas y amigos, de las energías renovables y del medio ambiente, a los Embajadores, a los legisladores que están aquí presentes, Alcaldes de Guanajuato.

A todos ustedes, amigas y amigos, muy buenos días.

La esencia es que el futuro de la humanidad requiere forzosamente que el mundo transite a fuentes de energía cada vez más limpias y habrá que decirlo ya de esta manera: cada vez menos destructivas al futuro de la humanidad.

Por eso, agradezco la confianza en México para organizar este Foro Global de Energías Renovables, que estoy seguro que tendrá éxito, desde la enorme calidad de los asistentes, más de 100 expertos de 40 países del mundo, más lo más selecto de nuestro país.

Saludo, por cierto, entre varias autoridades en la materia y comprometidos con la investigación, al señor Director del Instituto Politécnico Nacional, doctor Enrique Villa.

Para nosotros es un gran honor estar recibiendo a ustedes en este importante evento que realizamos junto con la ONUDI, y desde luego que nos permitirá impulsar la investigación y el desarrollo de energías alternativas en México, en América Latina y el mundo.

Y quiero reiterar mi más amplio reconocimiento a la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, a la ONUDI, porque sólo a través de la cooperación que hizo posible este Foro y que es emblemática de la cooperación que se necesita en el mundo, podremos conciliar al mismo tiempo los irrenunciables objetivos del desarrollo económico, especialmente para los países pobres; con la también irrenunciable sustentabilidad ambiental, de la cual depende el futuro de la humanidad.

Tal y como ya se ha expresado aquí, el cambio climático es uno de los retos más grandes de nuestro tiempo. Es una amenaza, y hay que entenderla como tal, que exige movilizar el esfuerzo de toda la humanidad.

A mí realmente me da un enorme pesar, el que a pesar de que las señales ya son claras y son indubitables en temas de cambio climático, aún predominan el escepticismo y la incredulidad acerca de este tema.

Recuerdo como Presidente haber tenido oportunidad de hablar, de discutir, con las más altas autoridades, ahí lo dejo, en Estados Unidos, sobre este tema en el pasado, y encontrar verdaderamente una barrera de escepticismo.

Y más pesar, el que a pesar de que a los pocos meses de esa conversación sobrevino el Huracán Katrina, que devastó la Ciudad de Nueva Orleans, fruto, en mi opinión, en parte de un impacto en el cambio climático, que aquí resentimos en México con el cambio de la intensidad de los ciclones y tormentas tropicales. Eso cuando no hay un calentamiento excesivo en el Pacífico, como es este año, cuando se da el fenómeno del Niño, también exacerbado por el cambio climático.

Aún a pesar de esas señales indubitables, insisto, aún prevalece la incredulidad y el escepticismo acerca de la gravedad de este problema.

La semana pasada, un país en desarrollo, como es Indonesia, sufrió, por una parte, un enorme terremoto, pero, además, inundaciones ahí y en otros países de Asia, en las que perdieron la vida centenas de seres humanos, y miles perdieron su hogar.

Y aún así, es necesario que al no ser suficientes estos evidentes reclamos de la naturaleza, tengamos que insistir, y qué bueno que lo hagamos, a través de foros como éste, enfocado a energías renovables, para abordar también los temas del cambio climático.

Las crecientes emisiones de gases de efecto invernadero ponen en grave peligro la sustentabilidad global. Han alterado el clima del mundo, y lo mismo registramos tormentas y huracanes torrenciales sin precedente; inundaciones como la de Tabasco hace un par de años, como la sequía, la segunda más grave en 60 años registrada en México, que se prolongó hasta el mes de agosto de este mismo año, y que dejó a la Ciudad de México en riesgo de perder el 30 por ciento de su suministro de agua.

En la Cuenca del Cutzamala, amigas y amigos, quedaba agua disponible únicamente para tres meses, para suministrar a la Ciudad de México.

Afortunadamente, con las medidas que se tomaron, con la rehabilitación de canales y con la lamentable racionalización del agua a esta ciudad, pudimos evitar esa catástrofe, la estamos evitando y ahora tenemos ya ocho meses y medio de agua disponible.

Son alentadores, aunque aún no son suficientes para evitar que se presente, el próximo año, otro año seco como éste. Y en fin.

Podría seguir enumerando una tras otra las evidencias de la alteración climática en México y en el mundo.

Para el habitante común, estoy seguro de León, y de muchas ciudades del país, ya es una frase repetida cotidianamente de: Cuánto calor está haciendo en estos días, nunca habíamos sentido tanto, en fin, expresiones cotidianas y caseras, si se quiere, de un problema mucho mayor y que está poniendo en riesgo a la humanidad.

A pesar de los problemas que tenemos, amigas y amigos, económicos en México y en el mundo, la conclusión sigue siendo la misma. Tenemos que actuar ahora, porque de no hacerlo los daños al patrimonio natural de la humanidad y de la Patria, y los daños económicos, incluso, serán inconmensurablemente mayores a los costos en los que tengamos que incurrir para revertir o atenuar, por lo menos, el cambio climático y el calentamiento global.

Y una vía, precisamente, creo que la más importante en términos tecnológicos a futuro, que es el desarrollo y comercialización e investigación de las energías renovables.

México está, por otra parte, amigas y amigos, convencido de que hay que romper algunos paradigmas que también, en parte, han impedido ir más rápido.

Un paradigma, por ejemplo, es que sólo corresponde a los países ricos o a los desarrollados enfrentar este tema. La verdad es que el problema nos está afectando a todos y quienes más sufren son los pobres, porque son las familias que viven en la miseria las que se tienen que asentar en los cauces de los ríos que luego se lleva la tempestad.

Porque son las familias más pobres las que tienen que llevar agua para su consumo transportándola en cubetas sobre el hombro varios kilómetros de distancia cada día.

Porque son las familias más pobres, precisamente, las que no tienen el dinero para pagar climas o adaptadores a las alteraciones del cambio climático.

Y por esa razón, México ha asumido durante mi Gobierno compromisos claros en ese tema, tratando, además, de romper esta inercia que ha alejado, hasta ahora, a la gran mayoría de países en desarrollo de la línea de tomar acciones concretas en favor del medio ambiente, y en favor del ahorro de energía.

Hemos puesto en marcha, por ejemplo, una estrategia general y un Programa Especial de Cambio Climático en el país, el primero que hubo en naciones en desarrollo, que consta de dos agendas fundamentales.

Una Agenda Gris, orientada a la reducción de gases de efecto invernadero, mediante la innovación tecnológica y la eficiencia energética en la industria y en el consumo doméstico.

Y una Agenda Verde, dirigida a la preservación de la capa forestal de México, al combate oportuno de los incendios forestales, a evitar la deforestación, la tala ilegal, y a promover agresivamente la reforestación en el país.

También, amigas y amigos, puedo decir, y con orgullo, que a pesar de las dificultades; México también ha sido el único país de las naciones en desarrollo que ya ha publicado tres comunicaciones, tres comunicados nacionales ante la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático; y este mismo año presentaremos la cuarta comunicación mexicana de cambio climático, mediante la cual actualizamos el inventario de emisiones de gases de efecto invernadero en el país, entre otras cosas.

Quiero decir, finalmente, que también México ha sido el primer país, en los países en desarrollo, en asumir unilateralmente un compromiso de reducción de emisiones de carbono en 50 millones de toneladas por año, a partir del año 2012. Sabemos que es una contribución modesta, pero importante.

Bien dice el refrán, esta vez no un refrán mexicano, sino un refrán chino, que un viaje de mil leguas comienza con un paso.

Nosotros estamos dando, primero, pasos costosos, difíciles, pero queremos que puedan mover la sensibilidad y el corazón de nuestra propia población y también de otras naciones hermanas; porque cada quien, en la medida de sus capacidades, en la medida de sus posibilidades, no sólo puede, sino que debe actuar en contra del cambio climático.

Por esa razón, amigas y amigos, organizamos con mucho gusto este Foro de Energías Renovables, porque urge identificar las áreas de oportunidad para desarrollar tecnologías que permitan reducir la brutal dependencia que aún tenemos de combustibles fósiles.

Además, en México hay otra razón poderosa, que esta enorme dependencia del petróleo, no sólo para nuestra energía, sino hasta para los ingresos cotidianos del Gobierno Federal, estatales y municipales. Además, ya se está agotando.

De los tres millones 300 mil barriles, 250 mil barriles que México producía hace apenas cinco años, seis años, de petróleo al día; la producción estimada para el próximo año será tan sólo de dos millones y medio, y sigue reduciéndose.

Tan sólo del año pasado, 2008 a 2009, perdimos 215 mil barriles de producción por la declinación de nuestros yacimientos petroleros.

Sé que los podemos y vamos a revertir esa tendencia decreciente con las reformas que ya hemos hecho y con otras reformas que tendremos que hacer, para producir eficientemente en el sector energético.

Pero lo que es de fondo, es que tenemos que cambiar nuestro patrón de ingresos públicos, depender menos de ingresos petroleros, y nuestro patrón de consumo de energía para poder, precisamente, aumentar la capacidad de producción a partir de energía renovable.

Por esa razón, amigas y amigos, también estamos diversificando nuestro portafolio energético. Parte de la Estrategia Nacional de Cambio Climático, que les he comentado, va en ese sentido de transición energética.

Aprobamos ya, en el Congreso, y he publicado una Ley para el Aprovechamiento de Energías Renovables, tenemos una política pública que busca aumentar la capacidad instalada de energía alternativa.

Yo recuerdo, cuando fui brevemente Secretario de Energía, no entraré en detalles por qué fui brevemente Secretario de Energía, pero propuse el que hiciéramos el Primer Parque de Energía Eólica en México.

Y además de restricciones presupuestarias, sobre todo encontré una enorme, brutal, diría yo, resistencia cultural, casi ideológica. Cómo era posible estar pensando en generar energía con el viento si eso todavía era muy caro, y cuando era tan sencillo quemar combustible, como se hace en muchas termoeléctricas del país, en Salamanca estamos apenas sustituyéndolo por gas natural.

Y después de muchas resistencias de gente, de presupuestos, también de gente de los organismos de electricidad del país, sobre todo de ingenieros muy respetados, pero muy hechos al modo antiguo de ver las cosas, finalmente, me autorizaron el primer parque de energía eólica, ya no lo alcancé a inaugurar como Secretario de Energía, pero sí lo alcancé a inaugurar como Presidente de la República.

Y de esos primeros 100 megawatts, yo creo que vamos a llegar a aproximadamente dos mil 500, dos mil 800 megawatts hacia el final de esta Administración.

Y así, amigas y amigos, pasamos un poco más del dos por ciento de energía alternativa, considerando solar y eólica en México, a más del ocho por ciento en el 2012. Y si agregamos a ellas la capacidad instalada e instalándose de energía hidroeléctrica en México, las grandes hidroeléctricas, México al terminar mi Administración tendrá el 26 por ciento de energía generada a través de energía renovable.

Por ello, estamos dando también un fuerte impulso a las propias hidroeléctricas, a la Presa de El Cajón, que se construyó; la de La Yesca, que se está construyendo.

Y una instrucción que le di al Director de Comisión Federal de Electricidad hace unos días en el Gabinete de Infraestructura, cuando revisábamos los proyectos de inversión en infraestructura del país, un seguimiento que le doy periódicamente en mi oficina, dije: Bueno, si CFE tiene además capacidad instalada, lo que vamos a hacer es reorientar los proyectos de generación de Comisión Federal de Electricidad para concluir, desde luego, los que están en curso; pero, de ahora en adelante, nuevos proyectos, hasta nuevo aviso, serán proyectos fundamentalmente vinculados a energía renovable.

Así que vamos a orientar la política de generación en México, a acelerar el paso en energía renovable.

Las inversiones, amigas y amigos, realizadas de 2007 a la fecha en energía eólica, por ejemplo, ya representan más de cuatro mil millones de dólares en el país. Y queremos lograr que en el 2012 el cuatro por ciento de la energía generada provenga, precisamente, de la fuerza del viento.

Por otra parte, no de ahora, sino de antes, México ocupa el tercer lugar mundial en capacidad geotérmica, el potencial es de mil 400 megawatts y ya contamos con una capacidad instalada de 950 megawatts.

Por cierto, un punto, además, muy bello y turístico, y esto sí es un comercial, muy cerca de aquí están Los Azufres, en Michoacán, que podrán recorrer, llegar a ellos en menos de una hora con la nueva carretera que hemos hecho, y además de disfrutar un paisaje inigualable en el país, es un ejemplo muy claro de geotermia en Michoacán.

También promovemos el uso de tecnologías más eficientes y sobre todo el cambio de patrones de consumo en los hogares, en las industrias y, espero que lo logremos algún día, también en los gobiernos; porque estamos muy habituados a tener energías de origen fósil y además, relativamente, bajas en precios.

Y cómo queremos cambiar esos patrones.

A través de programas estimulados por el propio Gobierno. Por ejemplo, en marzo de este año arrancamos el Programa de Sustitución de Electrodomésticos. Básicamente, lo que estamos haciendo es, en hogares focalizados, es decir, en hogares donde detectamos un ingreso bajo de la población, estamos recibiendo sus viejos refrigeradores y sus viejos aparatos de aire acondicionado, a cambio de un subsidio que puede llegar hasta el 40 o el 50 por ciento para la compra de un nuevo equipo.

Como esto es muy difícil de explicar en términos de kilowatts-hora ahorrados, etcétera, etcétera, el Programa se llama en lenguaje más simple: Señora Cambie su Viejo por uno Nuevo, con lo cual ha tenido una aceptación un poco mayor y llevamos ya varios cientos de miles de refrigeradores sustituidos.

En fin. Queremos sustituir refrigeradores y aires acondicionados viejos y el próximo año iniciaremos un programa de sustitución de focos, de lámparas por focos ahorradores, empezando por los hogares, también, de menor ingreso en el país.

Qué otro tema está en nuestra agenda de ahorro de energía.

También empezamos un Programa de Hipotecas Verdes. Este programa, amigas y amigos, consiste en introducir elementos de ahorro de energía en los hogares.

Lo que ocurre en Estados Unidos y en otras naciones desarrolladas, es que el ahorro de energía viene de arriba para abajo, es decir, de los hogares con mayor capacidad económica, en California y otros países, que están poniendo energía solar u otras adaptaciones térmicas a sus hogares.

Nosotros estamos haciendo ese esfuerzo, pero queremos empezar desde abajo. Por ejemplo, en los programas de financiamiento de vivienda, el trabajador que antes ni siquiera tenía acceso a crédito de vivienda, que es el trabajador que gana menos de cuatro salarios mínimos; es decir, aproximadamente 200 pesos diarios, entre 15, un poco más de 15 dólares al día, hacia abajo, ese trabajador no tenía prácticamente acceso al crédito hipotecario.

Lo que hemos hecho es diseñar un programa específico, que le permite a ese trabajador acceso a un programa de crédito accesible de largo plazo y, además, el Gobierno Federal está pagando el anticipo de su vivienda, una vivienda modesta, hasta 40 mil pesos de anticipo; a cambio de que esa vivienda, y eso lo sabe ya muy bien el desarrollador inmobiliario, tenga elementos de ahorro de energía, trátase de calentadores solares de agua, material térmico en las zonas del país donde se requiere ese material térmico ahorrador de energía, ahorradores de agua también o, incluso, de energía alternativa.

De manera tal, amigas y amigos, que con eso hemos desarrollado ya, prácticamente, 70 mil viviendas tan sólo este año en México y, gracias a ello, las agencias del Gobierno Federal de vivienda, el INFONAVIT, la CONAVI, fueron premiadas, recientemente, con el Premio Star of Energy Efficiency, otorgado por grupos de la sociedad civil en Estados Unidos, comprometidos con el tema.

Además, amigas y amigos, en el ámbito nacional e internacional estamos promoviendo no sólo el remedio, sino el trapito, como se dice; es decir, no sólo un compromiso con la lucha contra el cambio climático, las energías renovables, sino también un mecanismo de financiamiento a escala global para financiar, precisamente, la lucha contra el cambio climático.

A eso le hemos llamado el Fondo Verde. En qué consiste el Fondo Verde.

Consiste en que todos los países, con excepción de los países que se conocen como los menos desarrollados o los más pobres del mundo, la mayoría de ellos ubicados en África, todos contribuimos a crear el Fondo, con base en una serie de variables.

Una variable es el ingreso per cápita del país para medir su capacidad de pago. Otra variable son las emisiones de carbono por cada unidad de Producto Interno Bruto, para medir la eficiencia energética. Mientras menos emisiones por unidad de Producto Interno Bruto, hay más eficiencia.

Otra variable de país son las emisiones per cápita de ese país y una variable de emisiones históricas acumuladas.

De tal manera que, bajo este esquema, las naciones del mundo, todas daríamos mucho o poco, dependiendo de la capacidad de cada quien. En ninguna otra fórmula se concreta, a mi juicio, mejor el principio ya aceptado de responsabilidades comunes, pero diferenciadas de acuerdo a las capacidades de cada país. Así integraríamos un fondo a nivel mundial.

Y cómo retiraríamos de ese Fondo. De ese Fondo retiraríamos, primero, una regla: los países desarrollados hasta la mitad de lo que han aportado y los países en desarrollo más de lo que hemos aportado.

Y pagaría proyectos orientados a reducir emisiones de carbono o a secuestrar o capturar carbono de la atmósfera, sobre una base fijada sobre el carbono capturado o evitado.

No sé cuánto, por ejemplo, aquí afuera, en la exposición que acabo de ver, en esa torre inmensa de generación de energía eólica de las que estamos poniendo en Oaxaca, creo que es de un mega o un mega y medio.

Si ese generador trabaja, en promedio, en un año, puede estarnos ahorrando algo así como dos millones de toneladas de emisiones de carbono, es cosa de hacer la cuenta, probablemente me equivoque, pero hay que cuidar esa cifra.

Si en el mercado mundial de bonos de carbono, el derivado del Protocolo de Kyoto, cada tonelada de carbono, digamos, tiene un precio de 15 dólares, incluso, 15 euros estaban la última vez que lo chequé, pero vamos a suponer, para que me salgan las cuentas, que sea de 10 dólares, quiere decir que por ese parque o esa turbina estaríamos teniendo posibilidad de acceso a 20 millones de dólares por año.

Es decir, el país que más ahorre, o que más evite emisiones de carbono, ese país puede retirar más dinero. Y con eso podemos financiar energía renovable: solar, eólica, minihidráulica y de cualquier tipo.

Por supuesto que si el Fondo no alcanza a cubrir toda esa necesidad, se adapta el pago, pero igualmente si pusiéramos un dólar por cada tonelada de carbono, evitada o capturada, estaríamos obteniendo de ese generador dos millones de dólares; es decir, pagaríamos en un año, aún en una tasa muy baja, casi el valor de ese generador.

De manera tal, amigas y amigos, que esta propuesta de Fondo Verde, independientemente de los compromisos que busca la comunidad internacional en Copenhague, puede ser un acuerdo muy valioso para la comunidad internacional que nos permita otra vez dar un primer paso en la ruta correcta, que no sólo permita financiar la lucha contra el cambio climático, sino que además coloque los incentivos económicos correctos para poder estimular a los pueblos y a las empresas a ahorrar energía y a evitar emisiones de carbono.

Amigas y amigos:

También, por último, quiero anunciarles una buena noticia, que es que con este Foro México formalizará su ingreso a la Agencia Internacional de Energías Renovables, la IRENA, por sus siglas; y con ello queremos refrendar nuestro compromiso de impulsar las energías renovables a escala mundial.

Hoy estamos a tiempo para cerrar dos brechas muy importantes. He dicho y lo reitero, lo que aprendí, desde muy joven, de mi padre, que si hay dos brechas que ponen en peligro la

existencia de la humanidad, son la brecha entre el norte y el sur; es decir, entre ricos y pobres, sea en países, sea en sociedades, y la otra es la brecha entre el hombre y la naturaleza. Estas brechas, expuestas en los 70 por el Club de Roma, hoy se han ensanchado y, verdaderamente, ponen en peligro la viabilidad de la humanidad.

La buena noticia, amigas y amigos, es que esas brechas pueden cerrarse. Una manera de cerrar la brecha del hombre con la naturaleza, una forma clara, nítida, urgente, es el desarrollo de energía renovable en México y en el mundo.

Pero también estoy convencido de que si alineamos los incentivos económicos de manera correcta, a través del pago de servicios ambientales, por ejemplo, para preservar las zonas forestales o reforestar, a través del pago por tonelada de carbono que se evite emitir a la atmósfera; a través de la generación de empleos verdes, como ya se dijo aquí. Estoy seguro que también será un camino para empezar a cerrar la otra brecha, que es urgente, que no sólo no se amplíe más, sino que se cierre, que es la brecha entre ricos y pobres en México y en el mundo.

Enhorabuena por este foro, y a todas las organizaciones convocantes en México y en el mundo les auguro el mejor de los éxitos, y sepan que contarán con México y con mi Gobierno de manera decidida para impulsar la energía renovable y la lucha contra el cambio climático.

Muchas gracias.

Felicidades.